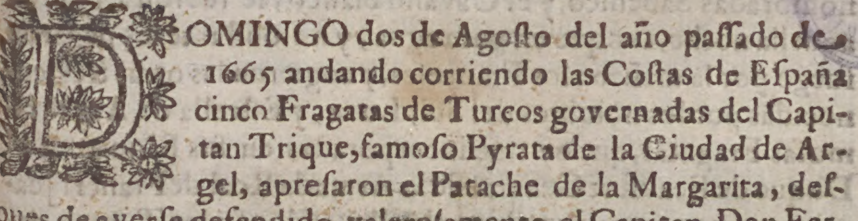
BREVE RELACION DEL CRVELISSIMO GENERO de muerte, que los Turcos, y Moros de la Ciudad de Argel, dieron a Iuan Ramirez, Cirujano de la Ciudad de Sevilla, Iueves 18. de Março de 1666.



DOMINGO dos de Agosto del año passado de 1665 andando corriendo las Costas de España cinco Fragatas de Turcos governadas del Capitan Trique, famoso Pyrata de la Ciudad de Argel, apresaron el Patache de la Margarita, despues de averse defendido valerosamente el Capitan Don Fernando Carlos Montellano: el qual salio de la refriega herido de vn astillazo en el rostro, de que ha quedado totalmente privado de la vista.

Entraron pues los Infieles con el Patache por el Estrecho de Gibraltar; y reconociendo que este Batel se yva a pique, por los muchos valazos que avia recivido en la batalla, lo llevaron a el Puerto de Tanger, y alli le dexaron surto, cambiando a sus Fragatas los cautivos, y mercaderias que llevava.

Y yendo navegando los Mahometanos por la Costa de Berberia, Viernes 21. de Agosto encontraron con vna Esquadra de Navios de la Armada Real de Francia: los quales fueron siguiēdo a los Infieles quatro dias continuos con sus noches, con tan grande esfuerzo, y resolucion, que les obligò a retirarse aceleradamente a Sargel, que està a la parte del Poniente de Argel, adonde entraron Lunes 24. de Agosto, dia del glorioso Apostol S. Bartolomè: y por no ser este Puerto muy apto para su defensa, y no poder llegar a Argel, q̃ estava veinte leguas distan-

te, ſaltaron en tierra los Mahometanos, y amparados de la obſcuridad de la noche, deſembarcaron todos en la Marina, haziendo llevar en los ombros de 170. Cautivos (que los mas eſtavan heridos, a quienes nueſtro Iuan Ramirez curó en la mejor forma que pudo, y el tiempo dio lugar) no ſolo las mercaderias q̃ avian cogido en el Patache, ſino tambien las coſas mas precioſas que ellos tenian en ſus Fragatas: y eſto ſe executò con tan grande quietud, y ſilencio, que no fue reconocido de los Franceſes, los quales eſtavan a la viſta del Puerto, aguardando que amanecieſſe el dia ſiguiente, para pelear con los Turcos. Pero eſtos, aviendolas dexado vazias, y barrenadas [dos de las quales nombradas Sabenico, y el Cavallo blanco, ſe fueron a pique aquella noche, aunque en poca agua, y nò obſtante les pegaron fuego por la mañana los Franceſes, y cogieron las otras tres, conocidas por los nombres del Sol, Luna, y Eſtrella de Argel, famoſas Fragatas, que oy trae incorporadas en ſus Eſquadras el Duque de Beaufort General de la Armada Real de Francia] caminaron por tierra aquella noche, llevando aſsi los Turcos, como los Cautivos, la carga que ſe ha referido ſobre ſus ombros: y de eſte modo anduvieron todos mas de 20. leguas haſta llegar a la Ciudad de Argel, adonde entraron Viernes 28 del meſmo mes, dia del Doctor de la Igleſia nueſtro P. S. Auguſtin: y fueró recividos de los naturales con grande jubilo, y alegria.

El dia ſiguiente ſe dio principio a la venta de los Cautivos en la Plaça del Batiſtan, que es la mayor que tiene aquella Ciudad, y entre los que alli publicamente ſe vendieron, fue vno Iuan Ramiraz, natural de la Ciudad de Merida, y vezino de la de Sevilla, de edad de 44. años (varon de aprobada virtud, y muy experimentado en la Girugia, cuya Facultad venia exerciendo en el Patache de la Margarita) el qual fue vendido a Abram Colorio (eſta palabra *Colorio* quiere dezir *Meſtizo*, eſto es, hijo de Turco, y Mora) perſona de mucho credito, y caudal en aquella ſentina de Mahoma, y tratado por èl con mucho amor, y agaſſajo, por el exceſsivo interès que pretendia conſeguir de ſu reſcate, reſpecto de las noticias que le avian

dado,

dado,de que su Esclavo era famosissimo Medico, y Cirujano.

Sucedio pues, que aviendo salido por el mes de Febrero de este año de 1666. a pyratear por las Costas de España, el Raez, o Arraez Caracaes (intimo amigo del Colorio) con otros Turcos, y Moros sus compañeros, encontraron en el Cabo de San Vicente con tres Navios de Francia, que venian de Samalò a España con Bacallao, y otras mercaderias de aquel Reyno: y en la batalla que con ellos tuvieron [que fue bien disputada por ambas partes, si bien con perdida grande de los Infieles) sacò el Caracaes vna grave herida de vn astillazo en la frente, de que le fue forçoso retirarse a curar a la Ciudad de Argel, y en ella los Medicos Mahometanos le aplicaron diversos generos de hiervas, è vnguentos, a su vsança, sin que alguno de ellos le fuesse propicio a el paciente; antes cada dia se le yva gravando la enfermedad, de tal modo, que se hallò obligado a suplicar a el Colorio su compañero, diesse licencia a el Medico Christiano para que le fuesse a curar, por las noticias que tenia de las acertadas curas que avia hecho assi a Christianos, como a Moros de aquella Ciudad. Y conseguida la licencia, fue nuestro Iuan Ramirez a las casas del Caracaes, y en ellas le curò con todo cuydado, y vigilancia, assistiendole de dia, y de noche hasta dexarle sano de la herida. Y viendole nuestro Sevillano en aquel estado, se volvio a las casas de su amo, amonestandole primero a el Caracaes, que tuviesse dieta por tiempo de quarenta dias, no haziendo en ellos excesso en manera alguna: porque la herida avia sido muy peligrosa, y con qualquier accidente se le avia de inflamar la cabeça, y quedaria su vida muy expuesta a manifiesto peligro.

Pero el Mahometano Arraez, no haziendo caso de las palabras de Iuan Ramirez, pareciendole que estando, como estava, cerrada la herida, no necessitava de abstinencia alguna, se dio desenfrenadamente a sus torpes deleites, y se bañò en las aguas del Baño de Argel, que [segun los abusos de aquellos Barbaros) son mas saludables, quando materialmente estàn mas calidas, y vaporosas: de que se le inflamò la herida, y alterò el rostro, y cabeça

    beça

beça con grandes hinchazo nes, y dolores; a que se le siguiò expeler abundancia de sangre por la boca: conque volvieron a llamar a el Medico Christiano, el qual declarò, que el daño que padecia el enfermo, se originò de los excessos cometidos. Pero supuesto que lo hecho no tenia remedio, era su parecer darle dos sangrias de los braços, para hazer llamamiento, y atrae a ellos, y a las demas partes inferiores del cuerpo, la mucha sangre que avia ascendido a la cabeça. Executòse la primera en el braço derecho, con biçarria, y afluencia del humor sanguinolento: y a pocas horas de averla recivido, le dio a el Caracaes vn desmayo, que segundando con vn paraxismo, le rindio brevemente la vida, encaminando su espiritu a la Laguna Lethea, a hazer compañia a el perfido Profeta Mahoma, y sus sequazes.

La muger, hija, y hermana del Caracaes, luego que vieron difunto a su Patron, se fueron a pedir justicia a el Duan (que es lo mesmo que a los Iuezes de la Audiencia Real) llevando la viuda vn paño blanco manchado de sangre en la cabeça, que era la toalla en que se avia executado la sangria; diziendo a vozes, que el Doctor Christiano quitò la vida maliciosamente a su marido con la sangria que le avia dado en los braços (de cuya evacuacion jamás vsaron los Infieles) y que pedian lo quemassen vivo, para que fuesse exemplar castigo a los demas Cautivos Christianos. Los Iuezes mandaron que el Christiano compareciesse en el Tribunal, para inquirir la causa de la muerte del Arraez. Y aviendo sido con prisiones llevado a juyzio, oyò los cargos que se le hazian, y respondio a ellos cõ mucha modestia, y compostura, alegando que el Caracaes no observò la dieta que se le avia ordenado, y que sus excessos le avian ocasionado la muerte, y en particular el demasiado calor que recivio de las aguas del Baño: y que las sangrias de los braços, manos, y pies eran evacuaciones muy vsadas entre los Christianos de la Europa, porque por ellas se expelen los humores, y atraen a si los que ocurren demasiadamente a otras partes del cuerpo. Cuyas razones no fueron oydas, ni ponderadas de los del Duan, antes hizieron de ellas notable mofa, y escarnio: conque sin mas conocimien-

cimiento de causa mandaron, *Que Juan Ramirez Medico Christiano fuesse quemado vivo, por aver muerto a el Arraez Caracaes, sacandole la sangre de los braços*. Este fue el tenor de la iniqua sentencia.

A este tiempo pidio el Colorio a los Iuezes la libertad de su Esclavo, respecto de no tener culpa en los cargos que se le imputavan. Y viẽdo que su pretension no tenia remedio, por estar ya pronunciada la sentencia, suplicò a los Iuezes, que supuesto que la muger, hija, y hermana del Caracaes querian que fuesse quemado el Cautivo, no seria razon que èl perdiesse el dinero que le avia costado; y assi pedia, q̃ se le mandasse pagar. Conque ellos decretaron, que la viuda satisfiziesse a el Colorio el dinero del costo del Esclavo, que eran quinientos reales de a ocho: los quales pagaron luego las Moras de contado, sin dilacion alguna.

Con esto volvieron al Cautivo a la casa de su Amo [a quien mandô el Duan, que el dia siguiente lo entregasse con prisiones en la casa Real de la Ciudad, con pena, si contraviniesse a este orden, experimentaria el Colorio en su persona, el castigo en que avia sido condenado la de su Esclavo] y lo encerraron en el alojamiento del Baño: y en él se dispuso para morir como Catholico Christiano, confessandose generalmente con el M. R. P. Presentado Fr. Francisco de Aguirre, Religioso del Orden de Nuestro Padre Santo Domingo (que assimismo residia en aquel Baño, y era Cautivo del mesmo Colorio) quien le absolvio, animò, y exhortò a que tuviesse valor para recivir, por amor de Dios, la ignominiosa muerte que esperava; y que cõtemplasse en la que Christo Redemptor nuestro padecio para remedio del genero humano.

En esta conversacion espiritual estuvo nuestro Iuan Ramirez toda la noche, haziendo fervorosos Actos de contricion, suplicando a Dios Nuestro Señor [no sin abundancia de lagrimas] le perdonasse sus pecados, y diesse esfuerzo para sufrir aquella rigurosissima muerte; implorando por momentos la intercessiõ de la Virgen de los Remedios, de cuya advocacion era nuestro Cautivo muy devoto.

Llegò

Llegò finalmente la mañana del Iueves 18. de Março: y despues de aver el Colorio sacado a su Cautivo fuera del Baño, lo llevò [no con poca tristeza, y melancolia) a la casa Real de la Ciudad, segun, y como el Duan lo avia ordenado: desde donde (descalço de pie y pierna, en calçon blanco, roto, y asqueroso, desnudo el medio cuerpo, con vna soga a el cuello formada de cerdas de cavallo, llevando en la mano hizquierda el Madero en que avia de ser atado, pendiente del cordel que correspondia con la argolla de la cadena de la pierna derecha: y en la otra mano el Maço con que le avian de clavar en la tierra] le sacaron, y conduxeron por el Socco grãde (que es la calle principal, y mas ancha de la Ciudad) a la Puerta de Babalvete, con tanto sequito, y algazara de hombres, y mugeres, quanto no es posible explicarlo con palabras: como ni tampoco el sentimiento grande que en verle padecer manifestaron los Cautivos Christianos de todas Naciones, que se hallaron entonces en aquella Ciudad.

Y llevando a nuestro Sevillano por lo ancho de la calle Babalvete, con la afliccion, y tristeza, q̃ reconocer se dexa, se resolviò el Licenciado D. Sebastian (Capellan que cautivò con el Capitan Don Antonio de Lima) a arrojarse por medio de la turba multa, con intento de consolar, y ayudar a bien morir a el paciẽte: y teniendole a su vista, dixo a vozes: *Valeroso Español, confia en Dios, que oy has de yr a goçar de la Bienaventuranza. Repite los Actos de contricion, y no cesses de alabar los dulcissimos Nombres de Iesus, y Maria.* Pero los Mahometanos no quisieron que el buen Sacerdote passasse adelante en sus razones, y le separaron del paciente, pegandole muchas bofetadas, y empellones, escupiendole varias vezes en el rostro, y diziendole palabras muy injuriosas. Y no obstante la grande resistencia que se le hazia a el Capellan, fue siguiendo a Iuan Ramirez hasta la Puerta de Babalvete, adonde los Renegados le cogieron de los braços, y a mogicones le encerraron en vna Tienda de Tabaco, diziendo, que si passava adelante le avian de quitar la vida.

Llegò, pues, nuestro Cautivo a el lugar del suplicio (que està extra muros de la Ciudad, junto a las Sepulturas de los Iudios)

y allí, clavado en la Tierra el Madero, le ataron à èl fuertemente, con la soga, y cordel que ya se àn referido, y le aplicaró la leña a mas que fuego lento: cuya crueldad sufrio el Christiano alabãdo a nuestroSeñor. Y llegando el voraz elemento a abrasarle las entrañas de su cuerpo, pronunció estas devotissimas palabras: *O Virgen sacratissima de los Remedios, remediadme en este vltimo lance de la vida. Dulcissimo Iesus mio, favorecedme, y amparadme.* Y a este tiempo cayò el cuerpo sobre las llamas ayudado de los Renegados. Y de este modo muriò quemado vivo nuestro valeroso Español Iuan Ramirez, entregando su Espiritu a el Criador del vniverso, sufriendo lo cruel, è inhumano de esta muerte con indezible paciencia, y mansedumbre.

A medio dia fueron los Cautivos a el lugar del Patibulo, y recogieron los huessos, y cenizas del Cautivo en vna caxa de madera: y queriendolos llevar a sepultar, cargaron los muchachos sobre los Christianos con tanto numero de pedradas, que les fue forçoso dexar la empressa por tres vezes, hasta que siendo mas tarde cessò la rigurosa furia Mahometana, y tuvieron lugar los Cautivos de seguir su viage a el campo santo (que es el sepulchro de los Professores del Nombre de Christo, que mueren en la Ciudad de Argel, y està poco distante del mesmo Quemadero) y alli le sepultaron, rezando cada vno devotamente vn Padre Nuestro, y vn Ave Maria por la anima del difunto. Y estando dando fin a esta funcion, volvieron los muchachos a molestar a los Cautivos, maltratando la mayor parte de ellos, y entre otros a Bartolomè (que era Espalder de la Galera del Baño del Rey) a quien dieron vna pedrada en el rostro, que le quebrò el ojo hizquierdo. Tal es la crueldad que vsan los infieles con los Christianos en la Ciudad de Argel, y tanto el aborrecimiento que tienen a los Ritos, y Ceremonias de la Catholica Iglesia.

El dia siguiẽte 19 de Março [que fue el del glorioso Patriarcha señor San Ioseph] celebraron los Cautivos el Funeral, y Exequias en las Capillas de los tres Baños de aquella Ciudad (que es adonde encierran todas las noches a los Christianos) y assimesmo en la Capilla de la casa del Consul de la Nacion Francesa:

cesa: en cuyos lugares se formaron Tumulos, y se dixeron Missas por la anima del Christiano. Esta es en suma la Relació de el Cautiverio, calamidades, trabajos, y cruelissima muerte, que nuestro Sevillano Iuan Ramirez, por la inhumanidad de los Mahometanos padecio en la Ciudad de Argel. Dios nos conceda su divina gracia, para que vivamos, y muramos en su santo servicio. Amen.

Con licencia, impress[illegible] en Sevilla, por Iuan Gomez de Blas, su Impressor mayor. Año de 1666.




calibrite
colorchecker CLASSIC